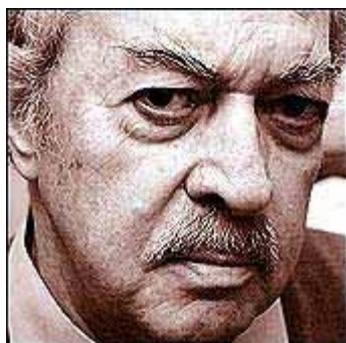


Dossier informativo: 9 artículos

José Miguel Varas gana Premio Nacional de Literatura

lanacion.cl 21 de agosto de 2006

El escritor y periodista de 77 años de edad, que pasó 15 años exiliado por la dictadura, recibirá la distinción que consiste en 13 millones de pesos y una pensión vitalicia.



“Abrumado de responsabilidad” se declaró el escritor y periodista, José Miguel Varas, luego de ser elegido esta mañana, por un jurado encabezado por la ministra de Educación, Yasna Provoste, como Premio Nacional de Literatura 2006.

"Me siento un poco abrumado de responsabilidad (...) y además muy contento relamente, muy conmovido, por lo que significa como reconocimiento a un esfuerzo bastante fanático durante los muchos años", comentó el autor a radio Cooperativa.

Consultado si acaso esperaba recibir el galardón, considerando las especulaciones que anotaban a varios favoritos en su lugar, respondió que "tenía sospecha de que podría ocurrir esto".

El autor de novelas, cuentos, biografías y crónicas, se impuso en la elección a Diamela Eltit, Germán Marín y Hernán Rivera Letelier, que al igual que él aparecían en la lista de más probables galardonados.

Nacido en Santiago en marzo de 1928, publicó su primer libro, “Cahuín”, cuando sólo tenía 18 años, luego de lo cual inició una intensa actividad como periodista de la prensa escrita, radio y televisión, además de la edición de la revista cultural “Rocinante”.

Su trayectoria literaria, además de los cuentos de "Cahuín", (de 1946), anota: "Sucede", (cuentos - 1950), "Porái" (novela - 1963), "Chacón" (biografía novelada - 1967), "Lugares comunes" (cuentos - 1968), "Historias de risas y lágrimas" (cuentos - 1972), "Las pantuflas de Stalin" (crónicas - 1990), "Neruda y el huevo de Damocles" (bigrafía novelada - 1992), "El correo de Bagdad" (novela - 1994), "La novela de Galvarino y Elena" (biografía novelada - 1995), "Exclusivo" (cuentos - 1996), "Cuentos de ciudad" (cuentos - 1997), "Nerudario" (crónicas - 1999), "Cuentos

completos" (cuentos - 2001), "Neruda clandestino (crónica - 2003), "Los sueños del pintor" (novela - 2005).

Además de la secretaria de Estado, el jurado estuvo compuesto por el Premio Nacional de Literatura del 2004, Armando Uribe; el rector de la Universidad de Chile, Víctor Pérez; el representante de la Academia Chilena de la Lengua, Matías Rafide, y la delegada del Consejo de Rectores, Marcela Prado Traverso.

SEMBLANZA

El Premio Nacional de Literatura para José Miguel Varas

Gonzalo Rovira. La nación 4 de agosto de 2006

Me quedo con su narrativa de ironía transparente, de afectos suaves, mínimos, a ratos tímidos como somos nosotros. Me quedo, además, con este escritor comprometido con las causas sociales, con la vida real y ficticia de sus personajes.

Dar opiniones sobre literatura en un medio literario pequeño como el chileno siempre es un desafío mayor. Hace años, cuando escribía artículos sobre ciencias sociales para el extinto diario "La Época", Mariano Aguirre -a cargo del suplemento- me solicitaba con la tremenda urgencia y convicción que ponía en sus palabras, que lo hiciera sobre literatura, de lo que francamente me corría. Pero tiempo atrás leí con preocupación la lista de un suplemento literario para el premio mayor de la literatura nacional. Mi inquietud iba más que por el orden de los nombres, por quienes no estaban... y por nuestra morosidad en reconocer lo que tenemos.

En estos días se publicó un pequeño libro de cuentos de José Miguel Varas ("El seductor", LOM Ediciones, 2006), que no hace más que ratificar mi convicción de que a él le debe ser otorgado el premio nacional. Varas es el mayor cuentista que tenemos y uno de nuestros mejores novelistas. Su profundidad, calidez y fina ironía forman parte de la historia literaria criolla. Sólo él puede vestirse de personaje de sus cuentos y ser efectivamente él mismo. Es importante reconocer otros nombres que dan cuenta de las diversas dimensiones del premio nacional. Isabel Allende ha sido un valioso aporte a la difusión de la lectura y de nuestra literatura en el mundo: éste no es un mérito menor y ya lo querría cualquier otro. También, comparto con agrado el nombre de Germán Marín en la selección por figurar entre mis autores preferidos, con un sentido profundo de qué es una novela. Comparto otros también, pero sin duda el mayor, por la totalidad de su obra, es el de José Miguel Varas. Es bueno acortar el plazo de entrega de los premios y hacer un reconocimiento justo a todos quienes lo merecen. Esto me incomoda sobre todo por la falta en esas listas de grandes escritoras (es) de generaciones más jóvenes. Por ejemplo, entre los que se han dado, no he visto el de Gonzalo Contreras, y yo creo que debe estar. No digo que pueda competir con la importancia de Varas, pero debió estar.

Éste no es un artículo de crítica literaria propiamente tal (aunque es probable que falte un suplemento como aquel dirigido alguna vez por Aguirre), pero me parece necesario un análisis más riguroso del narrador en los cuentos de Varas. Varios han entregado opiniones al respecto y creo que se han quedado más en su singularidad -en su particular humor- y no han explorado el rol en relación con el mundo que no presenta. En todo caso, no es mi intención profundizar los argumentos que hacen de Varas el gran escritor que es, cosa que en general tampoco hacen quienes propusieron a la docena de nombres conocidos; ni

menoscabar la excelente producción literaria de los últimos años. Quiero defender con argumentos generales y conocidos los méritos de este gran escritor.

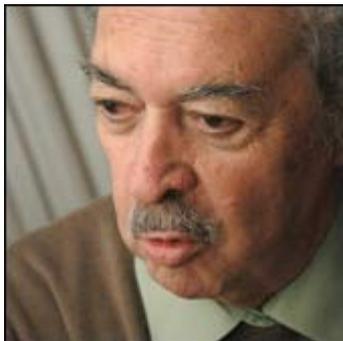
En los cuentos recién publicados de nuevo lo vemos insistiendo en sus personajes sin armadura, naturales. Actores sencillos y profundos al mismo tiempo, llenos de convicciones y muchas veces con esa claridad que recuerda lo de que “La punta del pie del rústico -como se dio cuenta tempranamente Hamlet- llega tan cerca del talón del cortesano que le desuella los sabañones”. Ellos hacen la y las historias. Me quedo con su narrativa de ironía transparente, de afectos suaves, mínimos, a ratos tímidos como somos nosotros. Me quedo, además, con este escritor comprometido con las causas sociales, con la vida real y ficticia de sus personajes. Y creo que después de darle el premio quedaremos en deuda con su gran generosidad como periodista, escritor e intelectual, un maestro de muchas generaciones.

JURADO CONSIDERÓ AL AUTOR DE “EL CORREO DE BAGDAD” EL MEJOR CUENTISTA DE LA HISTORIA DE CHILE

José Miguel Varas: “No me impresionó el resultado”

Javier García / Alejandro Gómez *La nacion*. 22 de agosto de 2006

El siempre polémico Nacional de Literatura ya tiene dueño. En tiempo récord los evaluadores eligieron por unanimidad al escritor-periodista. Acá Germán Marín acepta el veredicto pero cuestiona la composición de un jurado que considera detestable. Además, Lemebel, Marks, Gumucio, Electorat y Fuguet ponen al ganador en el banquillo.



Paulo Slachevsky, director de Lom Ediciones, presentó este año oficialmente su postulación. Para esta versión, no sólo José Miguel Varas sonaba como favorito, sino también Germán Marín, Guillermo Blanco, Hernán Rivera Letelier y Diamela Eltit, quien señaló: “Me parece adecuado que el premio se le entregue a José Miguel, porque ha tenido una trayectoria sostenida con los años”.

El pasado 11 de junio Varas confesaba a La Nación con respecto al Nacional “Si gano el premio me compro una cabaña en la playa”. Y así será, aseguró, luego de recibir ayer en la mañana el Premio Nacional de Literatura, cuyo último galardonado fue el poeta Armando Uribe en el 2004.

Uribe, quien formaba parte del jurado junto a la ministra de Educación, Yasna Provoste, Víctor Pérez -Rector de la Universidad de Chile- y Matías Rafide Batarce, representante de la Academia Chilena de la Lengua, aseguraron que su decisión se basó en que “es el más completo escritor de cuentos que ha habido en la historia de Chile, tanto en el número de cuentos publicados como por su calidad literaria”.

Ya en la tarde de ayer, el escritor de 77 años señaló a La Nación que “a las 10:30 de la mañana recibí el llamado de la ministra Provoste para anunciarme que el

galardón me fue dado por unanimidad. Ahora, no me impresionó del todo porque era una posibilidad. Después me telefoneó Enrique Lafourcade, y me dijo que a pesar del carácter político del premio me felicitaba subrayando el aspecto literario”.

TRAYECTORIA INSOMNE

Varas, que ya tiene 16 libros publicados, recibirá como premio cerca de 14 millones de pesos, más pensión vitalicia equivalente a 20 UTM (unos 600 mil pesos mensuales). La mayoría de sus libros incluyendo sus “Cuentos completos”- fueron editados a su regreso a Chile luego de su exilio en República Checa y la ex URSS. Con la llegada de la democracia al país llegaron sus libros, entre los que destacan “Cahuín”, publicado a los 18 años, “Chacón”, “Lugares comunes”, “Neruda y el hueso”, “Damocles”, “Nerudario” y “Neruda clandestino”, donde su amigo poeta es protagonista. Además, en el pasado publicó su novela “Los sueños del pintor”, y ahora saldrá por Lom Ediciones la novela “Mi nombre” en la que aseguró aún se encuentra trabajando.

TIRO AL BLANCO

Pedro Lemebel: “Pienso que el premio debería haber sido para Diamela Eltit, porque su obra es contemporánea y su proyecto es más ambicioso, complejo y sofisticado. Pese a que Varas tiene una obra extensa, es más estudiado y reconocido por la Academia Literaria Internacional. En todo caso lo felicito, porque su nombre representa un lugar decente en la literatura chilena. Creo, eso sí, que debiera revisarse el sistema, pues a veces han premiado bodrios”.

Rafael Gumucio: “Mi candidato era Marín, pero dentro de los nombres que había Varas era el mejor. Le tengo aprecio personal y literario. En su obra siempre ha estado presente el humor tierno y absurdo. Eso es novedoso y distinto”.

Camilo Marks: “Era la persona más probable. De hecho Armando Uribe dice que Varas es el mejor cuentista que nunca ha habido en el país. A mí me parece bien porque es un buen escritor. En los ‘90 vuelve a Chile y saca algunas novelas que son excelentes. Menos mal que no se lo dieron a Matilde Ladrón de Guevara, porque ahí no hubiera tenido nada que decir”.

Germán Marín: “Me parece bien que se le haya otorgado a Varas. Desconozco cuál es su aporte a la literatura nacional. Tampoco sé qué tanto habrá influido su ex militancia en el PC. En cuanto a la composición del jurado me parece detestable, porque a excepción del último ganador del premio, pienso que no tienen idea de literatura y debieran cambiarlos”.

Mauricio Electorat: “Me parece estupendo. Es lejos el mejor cuentista de Chile. Lamentablemente no ha sido muy difundido en el ámbito de la lengua española, pero es uno de los mejores escritores de Chile. Era mi candidato. En cuanto al premio, debería ser anual e incorporar todos los géneros, como teatro o ensayo”.

Alberto Fuguet: “Me parece muy bien y me alegro por él, porque es un premio bien otorgado. Ahora pienso que se debería encontrar un nuevo sistema para premiar, o el actual debería funcionar de otra manera. Que haya postulaciones me parece una falta de respeto. Yo estoy porque se cambie el sistema”.

COLEGIO DE PERIODISTAS REALIZA HOMENAJE A JOSE MIGUEL VARAS Y GUILLERMO BLANCO

Periodistas calificaron como “maestros y modelos de vida” a los escritores José Miguel Varas, Premio Nacional de Literatura 2006 y Guillermo Blanco, Premio Nacional de Periodismo 1999, recientemente galardonado con la Orden al Mérito Docente y Cultural Gabriela Mistral.

Se creará Consejo de Ex Presidentes del Colegio, que según el presidente Luis Conejeros “se constituirá como la reserva moral y el espíritu a partir del cual esperamos tramitar el proyecto de Ley Estatuto del Periodista”, señaló el nuevo presidente del gremio.



Alejandro Guillier, Guillermo Blanco, José Miguel Varas, Luis Conejeros y el Ministro Lagos Weber.

(Discurso íntegro del Presidente del Colegio, Luis Conejeros, en la sección "Documentos del Colegio")

El Colegio de Periodistas presentó oficialmente hoy a su nueva Directiva Nacional para el periodo 2006–2008, la cual está presidida por **Luis Conejeros Saavedra** e integrada por **Mario Aguilera** y **Francisco Martorell**, vicepresidentes; **Tebni Pino**, secretario general; **Paz Hernández**, tesorera; **Juan Domingo Silva**, prosecretario; **Rodrigo Miranda**, pro tesorero y los consejeros **Claudio Fariña**, **Edgardo Marín**, **Rose Marie Graepp** y **Ernesto Carmona**.

En la ocasión se realizó un homenaje a los periodistas y escritores **José Miguel Varas** y **Guillermo Blanco**, declarados como “maestros del periodismo y modelos de vida” por parte del presidente nacional del gremio.

A la ceremonia asistieron entre otros, el Ministro Secretario General de Gobierno, **Ricardo Lagos Weber**, el Subsecretario de la misma cartera, **Carlos Maldonado**, los vicepresidentes de la DC **Ximena Rincón** y Jorge **Burgos**, el diputado RN **Francisco Chahuán**, dirigentes nacionales y regionales del Colegio y la Presidenta del Círculo de Periodistas, **María Verónica Martínez**.

Luis Conejeros, presidente del Colegio, señaló que “con indisimulado orgullo, nos enteramos que un activo colaborador de nuestro Colegio, original creador comprometido con la justicia y la democracia, José Miguel Varas, ha sido distinguido con el Premio Nacional de Literatura 2006. Pocos días después, nuestro Premio Nacional de Periodismo 1999, Guillermo Blanco, un ejemplo de humanidad, sencillez y sensibilidad, recibió la Orden al Mérito Docente y Cultural Gabriela Mistral”.

En la oportunidad, el presidente del Colegio de Periodistas aprovechó de delinear los objetivos que se ha fijado para su gestión que se extenderá por dos años. Según Conejeros, las tareas principales se centran en el proyecto de Ley Estatuto del Periodista, que será presentado en pocas semanas por un grupo de diputados de todas las bancadas y que el Gobierno se ha comprometido a patrocinar.

El proyecto pretende proteger el ejercicio del periodismo, los derechos y deberes del periodista, establecer normas especiales sobre el quehacer ético, la promoción del periodismo y sobre la indefensión laboral que afecta a los periodistas. Según Conejeros “nadie comprende que en el siglo XXI en Chile existan periodistas que trabajan por años sin contratos, sin seguridad social, sin que se fiscalice siquiera el cumplimiento de las leyes laborales. Parte importante de nuestro proyecto asegurará un conjunto de garantías mínimas para el ejercicio del periodismo”.

Para estos efectos el Colegio de Periodistas ha decidido crear el **Consejo de Ex Presidentes del Colegio**, que será integrado por Ignacio Gonzalez, Fernando Díaz Palma, Jaime Moreno Laval, Enrique Ramirez Capello, Guillermo Torres, Jorge Donoso, Jorge Andrés Richards, José Tomás Reveco, Senén Conejeros, Paulino Ramirez, Alejandro Guillier y Emilio Fillippi, “ellos se constituirán como la reserva moral y el espíritu a partir del cual esperamos tramitar este proyecto de Ley”, señaló el nuevo presidente del gremio.

En otros aspectos, Conejeros informó que el Colegio desarrollará líneas de trabajo especiales para la formación y especialización de periodistas “para dotar a la sociedad de un periodismo de mejor calidad y ampliar las capacidades del periodismo abriendo mayores oportunidades laborales”.

También buscará modernizar la gestión del Colegio, creando un departamento de trabajo especial para la colegiatura y el “servicio al cliente”, buscando acercar el colegio a los periodistas más jóvenes y a los que laboran en medios de comunicación. “Haremos un esfuerzo serio por acercarnos más a los periodistas que están en los medios, facilitar su participación, dar mejor cuenta de sus problemas, ser más oportunos en las respuestas”, señaló Conejeros.



Jorge Burgos, Vicepresidente de la DC, Ricardo Lagos Weber, Alejandro Guillier, Luis Conejeros y Carlos Maldonado, Subsecretario General de Gobierno.

El nuevo presidente de los periodistas llamó a sus colegas a construir una institución más dialogante y a mantener la preocupación por el fomento de la prensa independiente y la defensa de los derechos de los periodistas exonerados políticos, “injustamente maltratados por el INP durante años”.

JOSE MIGUEL VARAS

Distinguido con el Premio Nacional de Literatura 2006, justo reconocimiento a un literato dotado de una originalidad creadora y de un estupendo sentido del humor, caracterizado por su compromiso no solo con la belleza del lenguaje, sino con la libertad, la justicia y la democracia.

Hombre de radio, televisión y diario, durante la dictadura estuvo a cargo del programa "Escucha Chile" de Radio Moscú, trinchera de lucha democrática abierta a todos los sectores antidictatoriales.

Su bibliografía se extiende desde 1946 con Cahuín y pasa, entre otras, por obras como la biografía novelada Chacón, Lugares comunes, Historias de risas y lágrimas, El correo de Bagdad, Neruda clandestino y Los sueños del pintor.

GUILLERMO BLANCO MARTINEZ

Recientemente condecorado con la Orden al Mérito Docente y Cultural Gabriela Mistral, es poseedor de una vasta producción literaria -más de quince obras narrativas, siete ensayos y numerosos artículos publicados en diarios y revistas-, sus creaciones nacieron de la observación del entorno, “de una conversación oída al pasar, de una silueta dibujada en la bruma, hasta del nombre de una persona”.

Destacado por su envidiable dominio del idioma y su capacidad para expresarse en distintos formatos, se ha consagrado como narrador y periodista, forjando un estilo único, inconfundible por su espíritu crítico e impregnado de humor.

Entre sus libros se cuentan Sólo un hombre y el mar, Misa de Réquiem, Gracia y el forastero, su obra más conocida, El evangelio de Judas y El joder y la gloria. En 1971 fue nombrado miembro de número de la Academia Chilena de la Lengua y en 1999 fue galardonado con el Premio Nacional de Periodismo en 1999 por sus valiosos aportes a la cultura.

Autor: Consejo Nacional de periodistas

Entrevista al escritor José Miguel Varas

Mario Casasús 07 de mayo de 2006

Cuernavaca, México.- El escritor José Miguel Varas (Santiago, 1928) ha sido mi mejor maestro en este oficio del periodismo cultural, como editor de la revista Rocinante me revisó varios textos e investigaciones sobre la vida de Neruda. Hemos construido una sólida amistad, desde aquella primera vez que nos vimos y charlamos en la Feria del Libro de Argentina (2004).

La bibliografía de José Miguel Varas nace con Cahuín (1946) y Sucede (1950), a la novela Porai (1963), la biografía novelada Chacón (1967); los libros de cuentos: Lugares comunes (1968), Historias de risas y lágrimas (1972), Las pantuflas de Stalin (1990), Neruda y el huevo de Damocles (1992), El correo de Bagdad (1994, considerado por la crítica como su mejor libro, reeditado en 2002), La novela de Galvarino y Elena (1995), Exclusivo (1996), Cuentos de Ciudad (1997), Nerudario (1999, editorial Planeta), Cuentos completos (Alfaguara, 2001), Neruda clandestino (Alfaguara, 2003) y Los sueños del pintor (Alfaguara, 2005).

Paulo Slachevsky, director de LOM ediciones, presentó oficialmente la postulación del escritor José Miguel Varas al Premio Nacional de Literatura 2006 (antes Slachevsky, en la Feria del Libro de Guadalajara 1998, emprendió la exploración de una alianza con la editorial Era de México, lo que nos habla de la apuesta de Paulo Slachevsky para crear una editorial independiente con presencia en toda Latinoamérica). En lo personal me adhiero a la nominación de José Miguel Varas. Confieso que fue difícil decidirme, ya que existen otros excelentes escritores, como Antonio Skármeta y Poli Délano (además queridos amigos míos) que suenan muy fuerte, junto a Isabel Allende (la escritora latinoamericana más leída en el mundo), Diamela Eltit (candidatura respaldada por las investigadoras Raquel Olea y Ana Pizarro) y Enrique Lafourcade (apoyado por los creadores Carlos Iturra, Tomás Harris y Alejandro Jodorowsky). Según La Tercera, en su edición del 6 de abril, José Miguel Varas “lidera las preferencias” en la carrera por el Premio Nacional de Literatura. Tomando en cuenta que lo dice un diario de la derecha económica y que

José Miguel Varas escribe en publicaciones de la izquierda extraparlamentaria (Punto Final y El Siglo) concluyo que Varas es quien tiene mayores posibilidades de obtener el importantísimo Premio Nacional de Literatura de su país.

La presente entrevista fue mediante un cuestionario vía correo electrónico, en exclusiva para La Jornada Morelos y el diario El Clarín de Chile.

–Siendo tan joven en 1946 ¿cómo nació su libro Cahuín?

–Nació como derivación lógica de mis primeros intentos literarios, todavía en el período escolar. Varios textos breves, que bauticé Goteras fueron publicados en 1943 y 1944 en el Boletín del Instituto Nacional, que era una revista cultural que sobrepasaba, sin duda, los alcances de una publicación liceana. La dirigía un gran maestro ignorado y olvidado, Ernesto Boero Lillo, a quien debo un importante estímulo en mis incursiones tempranas en las letras y, en general, en el desarrollo de mi vocación de “escribiente” (el título de escritor deben darlo otros). Boero desempeñaba el cargo de bibliotecario del Instituto Nacional y mantuvo durante muchos años una tuición benevolente y sabia sobre la Academia de Letras del Instituto, que sesionaba los días miércoles después de clases. En aquellas reuniones, que se efectuaban en la biblioteca, los posibles escritores leíamos nuestros cuentos o ensayos, más raramente poemas, y nos sometíamos recíprocamente a crítica, en ocasiones con debates intensos. Será necesario, tal vez, para lectores de otras tierras, recordar que fue el primer colegio chileno de educación media. Lo fundó José Miguel Carrera en 1813.

–¿Qué tanto ha influido su oficio como periodista en la forma de contar sus historias?

–Nunca he sentido una separación entre ambas ocupaciones. Son expresiones literarias diversas, eso es todo. Mis primeros trabajos como periodista datan de 1941, cuando yo era un escolar de 13 años que cursaba el tercer año de Humanidades, como se decía entonces. Allí, con varios de mis compañeros, inventamos y escribimos un periódico de una página, impreso artesanalmente, que se llamaba El Culebrón y que hacía la crónica humorística de los sucesos del pequeño mundo de nuestro curso. Además publicaba relatos de índole fantástica o artículos de divulgación científica reescritos en nuestro lenguaje. Varias de aquellas crónicas prematuras fueron incluidas por mí en aquel primer libro. Más en general, pienso que numerosos escritores del siglo XX y algunos del siglo anterior, han empleado estilos o formas propias del periodismo en cuentos y novelas. Mis relatos se basan habitualmente en personajes, ambientes y situaciones reales que en muchas ocasiones conocí cumpliendo tareas periodísticas a lo largo de medio siglo.

–En retrospectiva ¿qué mira desde la generación del 50? ¿Con quién tenía mejor relación de aquellos escritores del 50?

–Cronológicamente pertenezco a esa generación, que nunca fue un grupo organizado. Por mi parte, no participé en aquel tiempo, ni después, en tertulias o círculos literarios. De los escritores del 50, tuve una gran amistad con Margarita Aguirre, novelista original, secretaria de Pablo Neruda en la década de los 50. Margarita publicó la mayor parte de su obra en Argentina. Nunca fui muy amigo de Enrique Lafourcade, inventor de la “generación del 50”, quien me declaró incorporado a ella en una antología de cuentos chilenos que publicó en los años 60. Fui y soy amigo de Claudio Giaconi, autor de La difícil juventud y de una extraordinaria y olvidada biografía de Gogol. Fui amigo de José Donoso a quien no sé si se le incluye o no en dicha generación. También conocí y admiré a Jorge Edwards pero no he tenido una amistad estrecha con él. De hecho los escritores con los que tuve relaciones de amistad eran todos mayores que yo: Pablo Neruda, Francisco

Coloane, Manuel Rojas, José Santos González Vera, el costarricense Joaquín Gutiérrez. También el olvidado Juan Godoy, mi ex profesor de castellano.

–¿De cuáles escritores se retroalimenta?

–Releo periódicamente a ciertos clásicos rusos como Chéjov, Tolstoi, Gogol; a otros algo posteriores como Bulgakov. He leído mucho y con gran placer las obras del ruso residente en Estados Unidos, Nabokov. He practicado relecturas de los españoles Cervantes, Calderón, Galdós, los Goytisolo, Paco Umbral; de Proust, Marguerite Yourcenar, Jean Giono; de Kafka, Thomas Mann, Günther Grass, del mundo germánico; también he leído y a veces releído a italianos como Leonardo Sciascia, Carlo Levi, Pratolini. A norteamericanos como Faulkner, Hemingway, De Lillo, Updike. Latinoamericanos: Rulfo, Mariano Azuela, Monterroso, Agustín Yáñez, Sergio Pitol de México; García Márquez; Borges, Tomás Eloy Martínez, Cortázar, Mempo Giardinelli de Argentina; Guimaraes Rosa, Jorge Amado y Machado de Assis de Brasil; Roque Dalton de El Salvador. Y, desde luego, Neruda. La lista podría alargarse demasiado.

–Lo leí en la revista El Cuento fundada por Juan Rulfo, también he visto críticas a su libro Neruda clandestino (2003) escritas por el poeta Marco Antonio Campos para La Jornada Semanal. ¿Cuál es su relación con México?

–No lo intensa y cercana que quisiera. Mi esposa Iris Largo Fariás y mi cuñado René Largo Fariás vivieron cuatro años en México, en Mexicali, Baja California. Ella hizo clases de francés en la universidad. René Largo, hombre de radio, escritor y entusiasta difusor de la canción popular chilena y latinoamericana dirigió en el mismo período una importante cadena de radioemisoras de la Frontera. México es para mí algo muy familiar y entrañable y desde hace 40 años he vivido inmerso en recuerdos, objetos, canciones y libros mexicanos. He estado en tres ocasiones en ciudad de México y algunas localidades cercanas, como San Miguel Tlaixpán, donde viven queridos amigos chilenos. Soy también devoto de la cocina mexicana. Fui muy amigo de Monterroso (nacido en Guatemala) y de su esposa mexicana Bárbara Jacobs. Coincidió con ambos en Cuba, en 1985. Más tarde él estuvo en mi casa en Chile y yo en la suya en ciudad de México. A Pitol lo conocí en Moscú cuando desempeñaba un cargo diplomático allá en los años 80. Hace dos años lo visité en su casa de Xalapa.

–El escritor Poli Délano preparó una antología de cuentos a partir de septiembre de 1973 (editorial Ficticia, 2003), en la que participa. ¿Cómo encuentra la narrativa post 1973?

–Interesante y diversa. Hay una serie de escritores valiosos, como Poli Délano que, por cierto, inició su obra de escritor mucho antes; es también el caso de Jorge Guzmán. Otros nombres a recordar: Diego Muñoz, Ramón Díaz Eterovic, Germán Marín, Sonia González, Virginia Vidal, Irene Geis y Jaime Collyer.

–El 11 de septiembre de 1973 iba a reunirse con Neruda en Isla Negra. En su vida ¿qué interrumpió el golpe de Estado de Pinochet?

–Planes, proyectos y sueños (aunque, para ser sincero, nunca he planeado mucho mis acciones). El golpe sepultó nuestras esperanzas de producir grandes cambios económicos y sociales en Chile e incluso de llegar al socialismo, evitando crueles enfrentamientos. Me obligó a abandonar mi trabajo en la televisión y a salir de mi país con mi familia durante 15 años.

–Usted dirigió durante 15 años el equipo de periodistas chilenos que trabajó en la Radio Moscú en los programas Escucha Chile y Radio Magallanes. ¿Por qué fueron tan importantes dichas emisiones dentro de la campaña de denuncia contra la dictadura de Pinochet?

–Por cuatro razones: la primera, porque en ellos se aplicó una línea esencialmente

periodística y muy responsable en la verificación de los hechos. No fueron simples arengas o discursos políticos. Esto les dio credibilidad e hizo crecer la audiencia más allá de los convencidos de antemano. La segunda, porque permitió realmente informar a los chilenos de los crímenes y barbaridades de todo tipo que cometía la dictadura y que no eran conocidos en el país debido al control de los medios por parte del régimen. La tercera, porque el mantenimiento de una voz crítica, que llegaba a todo el país, contribuyó a que el pueblo chileno pudiera superarse del shock causado por el golpe militar, ayudó a mantener una moral combativa, a levantar los ánimos y contribuyó a la unidad de los que estaban contra Pinochet. Cuarta, mantuvieron informados, animosos y unidos a decenas de miles de chilenos exiliados, repartidos en 40 países. Ese exilio llegó a ser una fuerza moral y de opinión poderosa ante los organismos de Naciones Unidas, gobiernos europeos y latinoamericanos, dirigentes de partidos socialdemócratas, liberales y en general, democráticos del mundo entero. Contribuyó a hacer conciencia y a movilizar a millones de personas en el mundo entero. Así se explica que la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobara resoluciones a la dictadura militar de Chile 17 años consecutivos.

—¿La memoria de su país se liberó con la prisión de Pinochet en Inglaterra?
—La prisión de Pinochet tuvo una repercusión extraordinaria en Chile. Creó una situación imposible para aquellos que, por cálculos políticos erróneos, querían olvidar y “dar vuelta la página”. Obligó a los gobiernos de entonces, el de Frei y el de Lagos, a prometer ante los chilenos y ante la opinión pública mundial que Pinochet sería enjuiciado por los tribunales chilenos, como en efecto ocurrió. Tuvieron que tomar en serio los agudos problemas pendientes en materia de derechos humanos. Lo sucedido influyó en el gran viraje que ha tenido la conducta del Poder Judicial, en cuanto a su enfoque de los crímenes de la dictadura.

—Usted integra el comité asesor de la Fundación Neruda. ¿Cómo se siente trabajando para dicha Fundación tan alejada del pensamiento político de Neruda? ¿Qué opinión le merece la inversión pinochetista de Juan Agustín Figueroa presidente de la Fundación Neruda?

—Estimo que la Fundación Pablo Neruda, que organiza talleres literarios, otorga anualmente un premio de valor a nuevos poetas, preserva adecuadamente los originales y las obras de Neruda, conserva y administra las tres casas-museo del poeta y publica una revista literaria de alto nivel, Cuadernos, no está alejada del pensamiento nerudiano en materias políticas y culturales. Otra cosa es que yo mantenga reservas y discrepancias en materias políticas con el actual presidente de la Fundación, Juan Agustín Figueroa. Me pareció errónea su decisión de colocar a interés fondos de la Fundación en una empresa privada cuyo principal accionista, Ricardo Claro, como la mayoría de los empresarios chilenos, fue partidario de Pinochet. Calificar esa operación de “inversión pinochetista” me parece tirada de las mechas, como decimos en Chile. El Comité asesor del directorio de la Fundación fue creado en 2004 con motivo del centenario de Neruda. No siguió actuando después.

—¿Es la única persona en toda la tierra que leyó el último libro de Neruda para la editorial Quimantú? ¿Qué recuerda del prólogo inédito de Canción de Gesta?

—Neruda escribió algo sobre la visita de Fidel Castro a Santiago de Chile en 1971?

—Creo que no sólo yo, sino algunas otras personas, tal vez no pocas, leyeron Canción de Gesta de Pablo Neruda en la edición de Quimantú. Como sabes, dicha edición no llegó a distribuirse ampliamente y fue destruida por los militares que se hicieron cargo de la editorial estatal Quimantú después del golpe militar. Por lo que recuerdo, en el prólogo Neruda reiteraba su solidaridad para con la Revolución Cubana, pero reiteraba su dura réplica a los escritores cubanos que lo atacaron torpemente en

1966. Neruda, hasta donde yo puedo saberlo, no escribió nada sobre la visita de Fidel Castro a Chile durante el gobierno de Salvador Allende.

–Su último libro Los sueños del pintor (editorial Alfaguara, 2005) indirectamente nos lleva a Neruda clandestino (Alfaguara, 2003). Julio Escámez dibujó la serie de Neruda a caballo por el sur chileno y argentino en 1949. ¿Por qué eligió a Julio Escámez como protagonista de su nueva novela?

–Esta novela se basa en hechos reales, tal como los ha relatado el pintor, hoy residente en Costa Rica. Tiene algo de reportaje y de biografía. Escámez no sólo es para mí, uno de los mayores pintores chilenos de todos los tiempos sino además un genial narrador oral. Su vida, que cubre más de dos tercios del siglo XX y lo que va corrido del XXI es de una gran riqueza de sucesos, viajes, aventuras y pensamiento y resulta reveladora, a mi entender, de lo que se podría llamar “las esencias nacionales”. Espero haber logrado reflejarla en alguna medida en su complejidad y riqueza.

–Antes tenía su columna en Rocinante y algunas entrevistas para dicha revista. En qué ejerce su tiempo libre al cierre de Rocinante?

–No tengo la sensación de tener tiempo libre. En las horas de que dispongo escribo gradualmente mis obras completas. Ocasionalmente colaboro en otras publicaciones.

–¿Le quita el sueño ganar el Premio Nacional de Literatura 2006? ¿Qué pensó cuando Paulo Slachevsky lo postuló?

–Nada me quita el sueño. Coincido plenamente con tu apreciación sobre LOM. Bajo la dirección de Paulo Slachevsky, LOM ha editado cuatro de mis libros. Es un gran amigo mío y cree que mi obra podría merecer los honores del Premio Nacional.

José Miguel Varas -- Premio Nacional de Literatura 2006



El cuentista, periodista y hombre de radio José Miguel Varas obtuvo el Premio Nacional de Literatura 2006. Así lo anunció, pasadas las 11 y media de esta mañana, la ministra de Educación Yasna Provoste, quien señaló que este es un reconocimiento a “todo su talento, trayectoria y al aporte que ha realizado a la literatura en Chile y que ha permitido también mostrar parte de nuestra identidad en el extranjero”.

Un emocionado José Miguel Varas, al acudir al ministerio de Educación, expresó que este es un premio al “empeñamiento, a la constancia, a una dedicación difícil de superar, que es una forma de locura también: la literatura”. Asimismo, dijo que ser galardonado como Premio Nacional de Literatura conlleva una gran responsabilidad.

La decisión fue adoptada de manera unánime por un jurado, presidido por la ministra de Educación e integrado también por Víctor Pérez, Rector de la Universidad de Chile; Armando Uribe, último galardonado; Marcela Prado, representante del Consejo de Rectores, y Matías Rafide, representante de la Academia Chilena de la Lengua.

El Rector Víctor Pérez destacó la trayectoria de José Miguel Varas e indicó que “hoy Chile tiene un nuevo modelo a seguir en el campo de la literatura y la cultura. Es un privilegio para el país que este premio haya recaído en él”.

Como premio, José Miguel Varas, recibirá el monto de 14 millones de pesos por una sola vez, y una pensión vitalicia equivalente a 20 UTM (que supera los 600 mil pesos mensuales), que percibirá a contar de enero del 2007, además de un diploma que lo acredita como Premio Nacional de Literatura 2006.

Trayectoria

José Miguel Varas nació en Santiago en 1928. En 1945, ingresó a la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile, donde cursó primero y segundo año. En 1947 abandonó dichos estudios y durante un año concurre como alumno libre a clases de Literatura de y Filosofía (Teoría del conocimiento), en el Instituto Pedagógico de la Casa de Bello.

Su carrera literaria destaca por abordar distintos géneros como la novela, el cuento, la biografía y el periodismo.

Sus obras son: “Cahuín”, (cuentos, 1946), “Sucede”, (cuentos, 1950), “Porái”, (novela, 1963), “Chacón” (biografía novelada, 1967), “Lugares comunes”, (cuentos, 1968), “Historias de risas y lágrimas” (cuentos, 1972), “Las pantuflas de Stalin” (crónicas, 1990), “Neruda y el huevo de Damocles” (1992), “El correo de Bagdad”, (novela, 1994), “La novela de Galvarino y Elena” (biografía novelada, 1995), “Exclusivo” (cuentos, 1996), “Cuentos de ciudad” (1997), “Nerudario” (crónicas, 1999), “Cuentos completos” (2001), “Neruda clandestino” (crónica, 2003) y “Los sueños del pintor” (novela, 2005).

FUENTE: Dirección de Comunicaciones, Universidad de Chile. Agosto 2006

José Miguel Varas, Premio Nacional de Literatura 2006

Entrevista de Vivian Lavín y Mario Valdovinos. Programa Vuelan las Plumas, Radio Universidad de Chile, 2004.

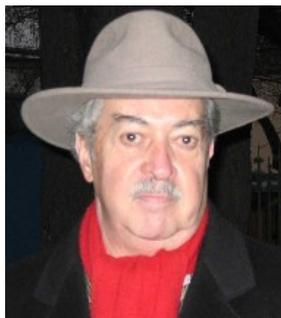


Foto Vivian Lavín

- *El escritor se explayó sobre sus inicios como locutor, literato y periodista –en ese orden, según enfatiza- sobre su compromiso político y sobre su relación con Pablo Neruda, un poeta que, dice, siempre fue muy generoso y cordial con la gente joven. “Le gustaba escuchar a los demás”, recordó.*

José Miguel Varas vivió y trabajó –como locutor- en la ciudad de Praga, Checoslovaquia, en la década del cincuenta. Allí, cuenta, vivió en carne propia el rigor del “socialismo real” y experimentó sus primeras desilusiones partidarias. Sin embargo, sólo dejó el Partido Comunista –el Partido de toda una vida-, en 1990.

“Yo podía haberme retirado antes del Partido, pero intervino Pinochet”, dice, recordando que ese núcleo político se convirtió en la única posibilidad de enfrentar a la dictadura y defender los intereses de los trabajadores.

De su compromiso político, su relación con Pablo Neruda, su forma de escribir y de sus inicios en la locución, la literatura y el Periodismo, conversó José Miguel Varas con los conductores de Vuelan las Plumas, Vivian Lavín y Mario Valdovinos.

Varas recordó con cariño y agradecimiento su paso por la Academia Literaria del Instituto Nacional, que dirigía Ernesto Boero, bibliotecario y *alma mater* de los institutanos. En ella no sólo se leían los trabajos de los incipientes escritores adolescentes, sino que se participaba en actividades culturales tan relevantes como las conferencias que dio allí el escritor Pablo Neruda: Viaje al corazón de Quevedo y Viaje al corazón del mundo. Justamente a las que no pudo asistir Varas estudiante.

Dice que la Academia le borró las timideces iniciales sobre sus apuntes de literato. Sintió tan buena recepción y tanta simpatía por sus escritos que hasta publicó algunas parte de “Cahuín” –posteriormente su primer libro- en el Boletín del Instituto. Su profesor de Castellano, César Bunster, tuvo mucho que ver también con su entrada a las letras.

En la biblioteca del colegio también pudo leer a destajo y empaparse de la belleza y valores de libros como **Corazón** –“un libro que hasta hoy recuerdo, aunque nunca he releído”- y los dos voluminosos tomos de **Los Miserables**.

Varas publicó su primer libro a los 18 años. “Tuve la audacia de los tímidos”, dice a modo de explicación.

Se explayó también sobre su vinculación con la izquierda, en pleno gobierno de Gabriel González Videla, una salida natural, dice, frente a la represión y el caos reinante y sus vivencias con el paso a la clandestinidad y luego el exilio del poeta Pablo Neruda.

UN NERUDA AMABLE Y GENEROSO

El vivió el exilio del poeta primero desde afuera, como periodista, y luego como participante activo. Como miembro de la Alianza de Intelectuales –fundada por Neruda en la década del 40 y que se había formado para aglutinar el descontento contra el régimen- a Varas le correspondería hacer el discurso de bienvenida al poeta.

Desde ese momento y después como periodista de la revista Vistazo y de El Siglo, José Miguel Varas tendría muchas veces contacto con el vate. Y lo recuerda siempre amable y generoso y con la capacidad de escuchar a sus interlocutores.

Su libro ***Neruda Clandestino*** tiene mucho de reportaje y de entrevistas, pero también mucho de novela, algo que hilvanó extrayendo el hilo de las historias contadas por Neruda en diversas ocasiones, como en su discurso en la ceremonia de entrega del Nobel y en muchas otras oportunidades.

En este libro fue fundamental el aporte de Víctor Pey, el catalán que organizó la vida clandestina y después la huida de Neruda hacia Argentina. “Es un hombre increíble y pienso escribir sobre él”, dijo Varas, anunciando así algo de lo que se tiene entre manos, aparte de una novela de la que no quiere dar indicios.

Una forma de comprobar la fecundidad y la vigencia de este escritor que se define primero como un hombre de radio y luego como periodista y literato, ya que ese fue su oficio inicial. Largos períodos en Chile y el extranjero –también recordó su paso por el emblemático Programa “Escucha Chile”, de Radio Moscú- haciendo desde comerciales hasta noticieros. Y con su voz radiofónica nos regala una perla de época:

La pasión que él sentía al besarla, volverá con el uso constante de Forhans...

José Miguel Varas :

Ganador del Premio Nacional de Literatura 2006.

Leonardo Núñez, El Mercurio en Internet. 21 de Agosto de 2006

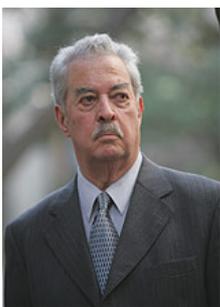


Foto: Claudio Vera

SANTIAGO.- Una de las selecciones más rápidas de la historia resultó ser la asignación de este año del Premio Nacional de Literatura. En menos de media hora un jurado, presidido por la ministra de Educación, Yasna Provoste, decidió que el galardón lo recibía en esta ocasión José Miguel Varas.

El cuentista, periodista y hombre de radio de 77 años se destacó así entre los 18 postulantes al galardón de 2006 y recibirá el premio que consiste en 14 millones de pesos y una pensión vitalicia mensual de 20 UTM (poco más de 600 mil pesos).

Varas llegó al Ministerio a recibir su premio a las 11:30 y sus primeras palabras cuando la ministra Provoste le entregó el galardón fueron "nunca le había dado

tantas veces la mano a una ministra", causando la risa generalizada de los presentes.

José Miguel Varas confesó que aunque no quiso emocionarse, cuando supo que fue el elegido la alegría de su esposa y otras mujeres que lo acompañaban a la hora de recibir la noticia en su casa, terminaron por contagiarle el entusiasmo. "Este premio representa una gran responsabilidad para mí, pues antes lo habían recibido grandes escritores como Pablo Neruda y Gabriela Mistral, y al recordar esos nombres yo me siento como un enano por mi trabajo literario", agregó.

El jurado, que se reunió esta mañana en el Ministerio de Educación, estaba conformado por el último galardonado el 2004, el escritor Armando Uribe, el rector de la Universidad de Chile, Víctor Pérez; Matías Rafide, que representa a la Academia Chilena de la Lengua, y Marcela Prado Traverso, designada por el Consejo de Rectores.

La decisión casi inmediata la explicó Uribe diciendo que "para mí no fue una sorpresa la rapidez de la elección. Nos sentamos en la mesa y escribimos en un papel nuestras preferencias y cuando abrimos estos, el nombre de Varas apareció encabezando casi todas las listas". Reveló que, previo a un breve intercambio de opiniones, la decisión fue unánime y agregó que "al menos este año se premió tomando en cuenta sólo la calidad literaria del premiado y no su inclinación política, como debiera ser siempre".

Ante la pregunta respecto de qué opinaba de que una vez más no se premiaba a una escritora, José Miguel Varas dijo que "yo no podría disculparme por no ser mujer, pero sin duda esto es un tema pendiente en este premio y espero que más adelante muchas mujeres lo puedan recibir".

Por otra parte, el galardonado aprovechó el momento para criticar la composición del jurado que otorga este premio argumentando que deberían ser más escritores los que deberían integrar el grupo que decide. "Falta representación de más escritores en el jurado, pero eso está en proceso de rectificación, así lo espero. Hay un proyecto para incluir un representante de la Sociedad de Escritores de Chile", dijo.

Escritor, periodista y ahora Premio Nacional

José Miguel Varas, nacido en Santiago el 12 de marzo de 1928, se destaca por una amplia y polifacética carrera. El autor aborda distintos géneros como la novela, el cuento, la biografía y el periodismo, y no sólo como autor se ha desempeñado sino que también como hombre de radio.

Aunque su primera publicación titulada "Cahuín" fue a los 18 años, ya contaba con varios textos breves publicados en el Boletín del Instituto Nacional el '43 y '44, y años antes había fundado con sus compañeros el periódico "El Culebrón".

Varas ha sido periodista de la revista "Vistazo", director del diario "El Siglo" y fue jefe de prensa de Televisión Nacional en el gobierno de la Unidad Popular. En su carrera literaria, destaca el discurso de bienvenida que le hizo a Neruda, una vez que éste vuelve del exilio en 1952.

Luego de permanecer exiliado en Moscú, donde se dedicó más al periodismo que a la literatura, Vargas retorna a Chile recuperada la democracia. Desde 1990 hasta la

fecha ha publicado más de 10 libros e integró el equipo que creó la desaparecida revista "Rocinante" de la que fue editor.

Sus obras son: Cahuín, cuentos (1946), Sucede, cuentos (1950), Porái, novela (1963), Chacón, biografía novelada (1967), Lugares comunes, cuentos (1968), Historias de risas y lágrimas, cuentos (1972), Las pantuflas de Stalin, crónicas (1990), Neruda y el huevo de Damocles (1992), El correo de Bagdad, novela (1994), La novela de Galvarino y Elena, biografía novelada (1995), Exclusivo, cuentos (1996), Cuentos de ciudad (1997), Nerudario, crónicas (1999), Cuentos completos (2001), Neruda clandestino, crónica (2003), Los sueños del pintor, novela (2005).

JOSÉ MIGUEL VARAS
agosto 21, 2006



El Premio Nacional de Literatura de Chile, tiene un atractivo: es tan arbitrario que lo transforma en un objeto codiciado y deseado, por los mismos que lo critican por su carácter también de propina post jubilación. No hay quien no se refiera con desdén al mayor lauro literario de Chile, por la manera en que se realiza su escogencia y el monto que representa para quien ha dedicado toda su vida a las letras. Se supone que es por amor al Arte, pero el mundo neoliberal reclama las cuentas del mercado. Y aún así, esos mismos ácidos detractores “se la juegan con el Premio Nacional” y hacen fila cada dos años en el turno, que son cuatro porque se alternan los dos géneros premiados: poesía y prosa. La próxima ruleta rusa es para los poetas, cuyo enjambre hace aún más compleja la decisión.

Roberto Bolaño, uno de los escritores más premiados de Chile en el extranjero, quien criticaba hasta por los codos estas puestas en escena, fue postulado poco antes de morir. Gabriela Mistral es uno de los casos más patéticos de la miseria humana que trascienden estos premios, porque recibió seis años después el Premio nacional que el Nobel de Literatura. Lihn, ni Teillier, recibieron el premio. De Rokha lo recibió en la agonía de sus días. Ahora para qué, alcanzó a decir, poco antes de destaparse los sesos. María Luisa Bombal, una narradora de excepción, no pasó la

antesala de los verdugos. La lista de injusticias es más amplia, pero nuestro tema es otro: el periodista y narrador chileno, José Miguel Varas, de 77 años de edad, autor de una vasta obra narrativa, cuento y novela, así como de crónicas, es el Premio nacional de Literatura 2006 y fue escogido por unanimidad en menos de media hora. Conozco sólo algunos relatos de su obra, de manera fragmentaria. Cuando encargué sus cuentos, estaban agotados. Nada de él se encuentra en Panamá. Aquí estuvo Chile como invitado especial de la Feria del libro, pero no trajeron nada de José Miguel Varas.

La prosa que he leído de JMV, me gusta porque es sencilla, profunda, ingeniosa, entretenida, anecdótica también. Es un premio cantado, porque era un favorito. Varas es un escritor de oficio, con casi sesenta años, no sólo en la literatura, sino en el periodismo, donde se fogueó diariamente. Hombre de radio, cronista, biógrafo y exiliado. Fue director del diario *El Siglo* y jefe de Prensa de *Televisora Nacional* en la época de Salvador Allende. Su candidatura derrotó a 18 escritores, entre ellos a Germán Marín y a Diamela Eltit. Días antes de recibir el premio se le preguntó si se sentía líder en la nominación de las candidaturas y respondió: “No estoy seguro de que yo lidere nada. Eso es relativo. Hay un grupo de gente amiga mía que se ha propuesto hacer una serie de cosas en relación con el premio, y yo les agradezco mucho. Pero es muy antipática la exigencia de la postulación, y el modo en que se hace, que es un poco burocrático”.

El galardonado dijo: “Este premio representa una gran responsabilidad para mí, pues antes lo habían recibido grandes escritores como Pablo Neruda y Gabriela Mistral, y al recordar esos nombres yo me siento como un enano por mi trabajo literario”

¿Si usted no ganara, quién es su candidato? Así respondió Varas: “Creo que Germán Marín tiene méritos notables como escritor; yo le tengo mucho respeto. He leído no toda su obra, pero sí muchas de ellas. *Círculo vicioso* me pareció notable. Además es un buen cuentista. Me parece que si se le da el premio a él, va a ser un premio bien dado. Diamela Eltit también tiene méritos notables, ha hecho una literatura experimental y de difícil acceso para muchos lectores. Le tengo mucho respeto como escritora, y también me gustan mucho sus artículos de opinión”. Armando Uribe Arce, poeta, el anterior Premio Nacional de Literatura, había calificado a Varas, tiempo atrás, como el mejor cuentista chileno.

Sorprende, al menos, lo que leo y reviso, que la noticia del Premio Nacional de Literatura de Chile, tenga una mínima trascendencia allende las fronteras del país del Sur. He revisado diarios argentinos, país limítrofe, y no me he encontrado con la noticia aún.

Isabel Allende, la exitosa novelista chileno-norteamericana, residente en California, a su llegada a Chile, calificó el Premio Nacional de Literatura de machista y burocrático. Dijo que no volverá por una nueva candidatura a ese lauro y denunció que existe un grupito en Chile de gente muy envidiosa que me detesta. en ningún momento habló de literatura, sino se refirió al mundo que le rodea con sus lectores ávidos para que le firmen sus libros e inclusive los mozos de los restaurantes chilenos que hacen fila para que les firme una servilleta. (¿No querrán leer algo más que una servilleta?) Isabel Allende, sobrina del expresidente Salvador Allende, se encuentra promocionando su última novela: *Inés del Alma mía*. Viajará a Buenos Aires en los próximos días, anunció, donde espera editar un nuevo libro de memorias.

Obras : Cahuín, cuentos (1946), Sucede, cuentos (1950), Porái, novela (1963), Chacón, biografía novelada (1967), Lugares comunes, cuentos (1968), Historias de risas y lágrimas, cuentos (1972), Las pantuflas de Stalin, crónicas (1990), Neruda y el huevo de Damocles (1992), El correo de Bagdad, novela (1994), La novela de Galvarino y Elena, biografía novelada (1995), Exclusivo, cuentos (1996), Cuentos de ciudad (1997), Nerudario, crónicas (1999), Cuentos completos (2001), Neruda clandestino, crónica (2003), Los sueños del pintor, novela (2005).
Rolando Gabrielli©2006



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:

<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2003 -2006